



“¿Qué sería de la Iglesia sin ustedes? Le faltaría la maternidad, el afecto, la ternura, la intuición de madre.”

“Las mujeres consagradas están llamadas a ser de una manera muy especial, y a través de su dedicación vivida con plenitud y con alegría, un signo de la ternura de Dios hacia el género humano y un testimonio singular del misterio de la Iglesia, la cual es virgen, esposa y madre.”

Exhortación apostólica postsinodal
Vita Consecrata, Beato Juan Pablo II

Queridos amigos:

Cuando una joven ingresa en un convento, muchos se preguntan si acaso sufrió un desamor. Pero nada más lejos, pues una mujer joven que opta por la vida consagrada lo hace precisamente porque se ha enamorado y porque está enamorada del amor mismo: en Dios. Esta capacidad de amar intensa y desinteresadamente es una cualidad especial del alma de las mujeres, que está arraigada en la predisposición a regalar, cuidar y preservar la vida. La vocación más profunda de la mujer y su sagrado servicio consisten en la entrega total del amor y en crear vida tanto física como espiritual. El Beato Juan Pablo II habla del “genio de la mujer” y de su “maternidad espiritual”.

Cuando Satanás se acercó a la primera mujer –a Eva–, su intención era lastimar en lo más íntimo al ser humano, perturbar la transmisión de la vida y sembrar el germen de la desconfianza en los sentimientos profundos de la mujer. Pero el triunfo sobre Satanás y, por tanto, sobre la muerte, le fue prometido también a una mujer, a la nueva

Eva, la Inmaculada con su Hijo divino. Esta nueva Eva –María– es portadora de la vida. Ella se entrega a sí misma y todo lo que tiene a Dios. Mediante esta total entrega amorosa a Dios restablece la belleza original del corazón humano deformado por el pecado. No solo la mujer consagrada, sino toda mujer –esposa sin hijos, madre de familia o viuda, divorciada o soltera–, al igual que la Virgen María, tiene la



“La vocación más profunda de la mujer consiste en la entrega total del amor y en crear vida.”

misión de ser esposa y madre. Sin esta santidad personal de la mujer no fructifican la santidad de la Iglesia, el servicio sacramental de los sacerdotes ni el Magisterio de los Obispos y del Papa. Esta es realmente la verdadera emancipación de la mujer, y no la equiparación con el hombre. La mujer es original, no copia. “Mujer y hombre son entre sí complementarios” (Beato Juan Pablo II).

No es raro que la virginidad y la maternidad, que conforman el fundamento de la

dignidad única de la mujer, sean groseramente difamadas al ser reducidas a la mera biología. Sin embargo, en estas dos cualidades, la de virgen y madre, se manifiesta de forma excelsa la belleza del ser mujer, su “servicio señorial”. Santa Edith Stein lo explica de esta forma: “Como madre en el hogar, como trabajadora en la vida pública o como religiosa detrás de los muros de un convento, la mujer tiene que

ser siempre sierva del Señor, al igual que lo fue la Madre de Dios en todas las situaciones de su vida”.

Gracias, queridos amigos, por permitir con su generosa ayuda que podamos, unidos a numerosas mujeres consagradas y madres, proseguir el servicio de y a la Iglesia.

Los bendice agradecido su

P. Martin M. Barta
Asistente Eclesiástico



Amor: Desearle el bien al diferente

“Al-Liqa” es la palabra árabe para “encuentro”. Fue en Tierra Santa donde Dios, como ser humano, se encontró con los hombres y ofreció a la humanidad la oportunidad de ser una gran familia.

Y este desafío lo aceptan los hombres de buena voluntad, que también los hay en **Tierra Santa**. En Belén existe un gran centro llamado “Al-Liqa-Center”, donde se celebran encuentros entre judíos y cristianos, musulmanes y judíos, y cristianos y musulmanes. El Centro organiza conferencias, foros de diálogo, encuentros juveniles, talleres y también encuentros de mujeres de diferentes religiones y confesiones. Además, publica la revista trimestral “Al-Liqa”, en la que colaboran personas destacadas de las tres religiones, que escriben, por ejemplo, sobre la familia desde el punto de vista cristiano, la familia en el Islam o la pre-



Ir juntos: Jóvenes cristianos y judíos con el Arzobispo Aristarchos en Jerusalén.

sencia cristiana en Israel. Todos investigan y publican juntos, y eso desde la fundación del Centro, hace ya más de treinta años. Allí, el diálogo interreligioso es una realidad que conduce a la comprensión mutua, a la aceptación del otro y a la amistad, y que siembra semillas de reconciliación. Y ello a un buen precio. Nosotros hemos prometido destinar **6 millones 566 mil pesos** a este proyecto, porque el amor no tiene precio en esta región castigada por la guerra y el odio.



Juntos en pos de la Virgen: Llegada masiva de peregrinos a Kibeho.



Leer juntos la Biblia: Encuentro en el Centro de Jerusalén para las Relaciones Judeo-Cristianas.

También el Centro de Jerusalén para las Relaciones Judeo-Cristianas merece un apoyo especial, pues reúne sobre todo a niños y jóvenes para impedir que los prejuicios arraiguen. Así se aprende a temprana edad a desearle “el bien al diferente”, que es como Santo Tomás de Aquino define el amor, la base de toda reconciliación. Sin el encuentro, el amor no puede manifestarse, y menos en Tierra Santa. Si nos prestan su ayuda, también este año podremos apoyar al Centro con los **9 millones 849 mil pesos**

prometidos. Se trata de una inversión en el futuro de los jóvenes y su patria.

De una forma completamente diferente, pero también con el espíritu de la reconciliación, se reúnen las personas en **Ruanda**: allí es la Madre de Dios la que los congrega en el lugar de peregrinación de Kibeho. Miles de creyentes acuden allí para celebrar juntos la Eucaristía o, simplemente, para hacerle llegar a la Virgen sus intenciones. A menudo vienen de lejos, y las Hermanas Palotinas se preguntan dónde se alojarán por la noche. Por ello, ahora quieren ampliar su convento con una casa para los peregrinos, lo cual también haría posible una catequesis de la reconciliación más profunda y desde el espíritu de la Virgen. Evidentemente, el espacio queda pequeño en las fiestas marianas, pues entonces acuden decenas de miles de peregrinos para rezar día y noche. El nuevo edificio también albergará el aula para la formación de las novicias y se utilizará para celebrar ejercicios. Kibeho se ha convertido en un santuario popular y en un centro de conversión y reconciliación con Dios. Nosotros hemos prometido **9 millones 849 mil pesos** para lo que será una casa de la gracia. ●



En Brasil, las religiosas asisten a pequeños y grandes, jóvenes y viejos, pobres y paupérrimos... y, casi siempre, se olvidan de sí mismas. Sin la ayuda de ustedes a la subsistencia, no solo carecerían de todo recurso, sino que también correrían peligro muchas personas a las que tienden una mano para guiarlas hacia Cristo. Con 66 mil pesos ustedes pueden hacer posible que una Hermana de San José ejerza la caridad durante todo un mes, o que visite en barco a enfermos y lleve la Buena Nueva a las tribus del Amazonas.





Fruto del trabajo humano...

Los Papas están muy agradecidos por el servicio de las religiosas, que imita al de la Virgen. Juan Pablo II lo expresó así: “Poniéndose al servicio de Dios, ha estado también al servicio de los hombres: un servicio de amor.”

Debido a este sacrificado servicio de amor, a las religiosas a menudo les flaquean las fuerzas, y así es como nos llegan gritos de socorro de aquellas que ayudan a los demás. Desde **Camerún**, la Hna. Regina nos pide un momento de compasión para tres religiosas, que necesitan **26 mil pesos** cada una para seguir trabajando un mes. Algo similar ocurre con las 22 religiosas de Chisinau (**Moldavia**) o las 49 religiosas de Járkov (**Ucrania**). Ellas y otras miles de Hermanas más no pueden realizar su servicio de amor sin su ayuda. En



Bukavu (Rep. Dem. del Congo): Con las Franciscanas, todo funciona mejor.



Venezuela: Hornear hostias, coser y rezar; siempre desde la alegría de ser hijas de Dios.

Bulgaria, donde los inviernos son duros y largos, también esperan una subvención (**1 millón 313 mil pesos**) para poder reparar la calefacción antes de que llegue el frío; y en la **República Democrática del Congo**, en medio de la guerra, 36 Franciscanas esperan la ayuda de ustedes para poder seguir atendiendo a enfermos y ancianos.

Dios siempre es el último amparo. “¿A quién iremos?”, preguntaba también el Congreso Eucarístico Nacional de Alemania de junio pasado. El Cardenal Joachim Meisner dio la respuesta: “Dios está aquí, en el mundo”. Cuando Cristo Resucitado se transfigura en el fruto del trabajo humano –en el pan eucarístico–, este misterio de la fe irradia brillo y dignidad sobre el mundo laboral del hombre”.

Ante este trasfondo, la producción de hostias adquiere un nuevo significado: la actividad que realizan las religiosas del convento de Santa Brígida en **Venezuela** no es irrelevante, pues no se trata solo de obtener ingresos para mantener el convento; se trata de la forma que adopta Cristo para el supremo servicio de amor en la Tierra. Una máquina para hornear hostias cuesta **10 millones 834 mil pesos**: ¿qué significa esta cantidad invertida en el pan que se convierte en el Cuerpo de Cristo? ●



Kazajistán: Apartando la nieve se entra en calor, pero hay tanto que hacer.

El grano de mostaza en Zanzíbar

Los primeros monjes llegaron hace cinco siglos, pero el Cristianismo no echó raíces en estas islas hasta la llegada de los Espiritanos, hace 150 años.

La corriente radicalizadora del mundo islámico también está afectando a **Zanzíbar**: hay ataques contra las iglesias, se retiran obras de arte cristianas de los museos, se elimina toda mención al Cristianismo de los libros de Historia, hace unos meses se disparó contra un sacerdote y, una y otra vez, se debate la posibilidad de introducir la sharía. No obstante, la pequeña minoría católica (un 1%

de los 1,2 millones de habitantes) de estas dos islas musulmanas se mantiene firme. “Somos suficientemente fuertes”, asegura Mons. Augustinus Shao, “para dar testimonio de nuestra fe”. Y el Obispo precisa que esta fe “tenemos que profundizarla para que nuestras raíces cristianas y nuestra identidad sean más sólidas”.

Para celebrar el 150° aniversario del Cristianismo en Zanzíbar, el Obispo ha puesto en marcha un programa con acentos como “La mujer y madre como transmisora de la fe y la cultura cristiana” y “Juventud, fe, cultura e historia”. Los casi 200 maestros y catequistas que participan en los cursos se encar-



Las mezquitas crecen como setas: Nueva mezquita en el campo; la mayoría son financiadas por Arabia Saudita.

gan luego de impartir otros tantos en sus pueblos y ciudades. Pero este proyecto acarrea gastos. Nosotros hemos prometido destinar a este fin **8 millones 76 mil pesos** para que germine el grano de mostaza. ●



Las Clarisas de Dinajpur (Bangladesh) han debido de rezar mucho. En primer lugar, dan las gracias a “Dios y al buen San José” por el maravilloso regalo, y después, les dan las gracias a ustedes por su generosidad y por “la esperanza que albergamos de que con las nuevas puertas y ventanas, los mosquitos, las moscas y las ratas permanezcan fuera del convento y no penetren en la cocina, el comedor y los dormitorios”. Las religiosas aseguran: “Llevamos todas las intenciones de nuestros bienhechores ante el tabernáculo y rogamos al Señor en la Eucaristía que siga apoyando los esfuerzos de AIS de reunir dinero para aliviar la necesidad de la Iglesia en el mundo”. En efecto, la oración permite reconocer de dónde surge el bien.



Barón Johannes Heereman,
Presidente Ejecutivo

Para los cristianos, no existen las casualidades; por eso, un encuentro imprevisto en Roma fue, para mí, providencial.

Ocurrió en la residencia de invitados del Vaticano, en Casa Santa Marta, donde también reside el Santo Padre en un apartamento austero y humilde. Estábamos alojados ahí con ocasión de la reunión del Consejo de nuestra Fundación. En el vestíbulo me crucé con el Santo Padre, que iba solo. Tras recuperarme de mi sorpresa –aunque, para mis adentros, había albergado la esperanza de un encuentro como este–, le dije las palabras clave en español: Ayuda a la Iglesia que Sufre. “Ah, Kirche in Not” (nombre de la fundación en alemán), me respondió alegre. Le comenté que, gracias a la generosidad de nuestros bienhechores, ahora podíamos prestar más ayuda que antes a la Iglesia. Él asintió, me miró y vi que sus ojos reflejaban gratitud.

“Rece por mí”, me dijo. “Santo Padre, más de 500.000 bienhechores en el mundo rezan por usted”, contesté, pero él repitió: “Gracias. Recen por mí”. Fue un “gracias” con una encomienda que deberíamos tomarnos a pecho.

Necesidades, amor y agradecimiento. Sus cartas

Canto por gratitud

Dos veces al año canto un repertorio de canciones clásicas en una capilla, y la colecta de estos conciertos siempre son para Ayuda a la Iglesia que Sufre. Conozco esta fundación desde hace varias décadas y le tengo mucho afecto. Como mi voz es una de las pocas cosas que tengo, contribuyo así a la fructífera labor de la fundación.

Un bienhechor suizo

Una carta anónima

Hace algunos días, me encontré con una agradable sorpresa en mi buzón: una carta anónima. Pero el sobre no contenía insultos o amenazas, sino diez billetes de 50 € y una tarjeta que decía así: “He prometido donar esta cantidad a los pobres. Como usted sabe mejor que nadie cómo cumplir esta promesa, le pido que lo haga por mí. Muchas gracias”.

Después de reflexionar y rezar, he decidido dirigirme a ustedes para que su

fundación destine estos 500 € a los más necesitados en Malí.

Un párroco francés

Un donativo en lugar de una comida en un restaurante

Hacía algún tiempo que no recibía correo de ustedes, aunque tampoco he donado nunca nada a Ayuda a la Iglesia que Sufre. Este mes he recibido la primera entrega de mi beca de magisterio y mi idea era donar un 10%, pero surgió un imprevisto y tuve que gastar todo el dinero en mi familia.

Hoy quería salir a comer a un restaurante con una amiga, pero está lloviendo a mares, por lo que he cancelado la cita. Y precisamente hoy recibo correo de ustedes, por lo que no me lo he pensado dos veces y he decidido donar los 13 reales que me habría gastado en la comida. No es mucho, pero espero que sea de ayuda. ¡Hasta el mes que viene!

Una estudiante brasileña

Los donativos pueden enviarse a: **Ayuda a la Iglesia que Sufre (AIS)**

Román Díaz 97, Providencia, Santiago, Chile.

Teléfono: (2) 2246 9060; Fax: (2) 2246 9061;

E-mail: ais@aischile.cl; www.aischile.cl

Banco Santander, cta. 11175-9 a nombre de Ayuda a la Iglesia que Sufre, RUT 73.537.400-1

En el sobre adjunto puede enviarnos su aporte, sus sugerencias o pedidos

Redacción: Jürgen Liminski

Editor Responsable: Kirche in Not –

Director Ejecutivo AIS-Chile:

Gabriel García Brahm – Los bienhechores reciben la revista gratis por un año –

De licentia competentis auctoritatis ecclesiasticae – Printed in Chile

www.acn-intl.org

